



Consejo de Seguridad

Distr. general
9 de noviembre de 2000
Español
Original: inglés

Carta de fecha 8 de noviembre de 2000 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Zimbabwe ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de escribir al Consejo de Seguridad para rechazar con desprecio y desdén las alegaciones rwandesas sobre violaciones reiteradas del Acuerdo de Cesación del Fuego de Lusaka por parte de las fuerzas aliadas de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo.

Las fuerzas aliadas de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo han cumplido religiosamente sus obligaciones consagradas en el Acuerdo de Cesación del Fuego de Lusaka y otros acuerdos subsiguientes. Nuestras tropas no están desplegadas ni siquiera cerca del teatro de operaciones que menciona Rwanda.

El Gobierno de Zimbabwe acoge con satisfacción la solicitud dirigida por Rwanda al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y a la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) de verificar sin tardanza las supuestas violaciones. La realidad sobre el terreno reivindicará a las fuerzas aliadas de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo.

No se puede permitir que estas alegaciones infundadas confundan las afirmaciones de la comunidad internacional sobre la situación de la República Democrática del Congo en que sobre todo la Corte Penal Internacional reconoce que la presencia del Ejército Patriótico de Rwanda en el territorio de la República Democrática del Congo constituye una agresión.

Se recuerda a los detractores del proceso de paz en la República Democrática del Congo que recientemente una delegación del Parlamento Europeo instó a la comunidad internacional a que fuera ecuánime en sus intentos de poner fin al conflicto en la República Democrática del Congo. De acuerdo con los parlamentarios, era inadmisibles que 25 millones de congoleños vivieran bajo ocupación extranjera y que “a veces cabe preguntarse si al Congo se le exige lo que no se exige a Rwanda ni a Uganda. Queremos una política equilibrada”.

Los donantes internacionales también se han pronunciado en el mismo sentido y han instado a Kigali a que retirara sus tropas de la República Democrática del Congo. Un análisis de costo-beneficio del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Africano de Desarrollo y la Unión Europea ha demostrado que el apoyo de Rwanda a los rebeldes congoleños es un obstáculo para la corriente de asistencia que tanto necesita la propia Rwanda.

Como si esto fuera poco, las luchas intestinas en la Coalición Congoleña para la Democracia (CCD)/Goma han dejado esta organización tan dividida y débil que no tiene peso militar alguno. A consecuencia de ello, han apartado a Emile Ilunga de la dirección y lo han sustituido por Adolphe Onusumba. Políticamente Onusumba no tiene legitimidad alguna, ya que no ha demostrado su valía en el terreno militar. Es precisamente en este contexto que debe interpretarse la afirmación de Rwanda de que se reserva el derecho de defenderse, a sí misma y a sus aliados.

El Gobierno de Zimbabwe insta al Consejo de Seguridad a que no se deje engañar por el subterfugio de Rwanda. El denominado derecho a la legítima defensa no es más que una excusa de Rwanda para iniciar una ofensiva.

El Gobierno de Zimbabwe y las fuerzas aliadas de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo siguen comprometidos con el Acuerdo de Cesación del Fuego de Lusaka, pero no dudarán en defender sus posiciones si son atacados.

Mi Gobierno solicita que esta carta se distribuya a todos los miembros del Consejo como documento del Consejo de Seguridad

(Firmado) T. J. B. **Jokonya**
Embajador
Representante Permanente
